



DONACION DE SANGRE. EN VERANO, HACE MÁS FALTA.

Cada día miles de personas se someten a intervenciones quirúrgicas o a procedimientos médicos que precisan de una transfusión de sangre.

A pesar de los grandes avances de los últimos años, la sangre continúa siendo imposible de fabricarse, por lo que las personas que la necesitan dependen de la solidaridad de aquellos que de forma altruista deciden donarla.

La media de donantes por 1000 habitantes en nuestro país en el año pasado fue de 37 donantes/1000 habitantes. La tasa ideal en países de nuestro entorno se sitúa en el 50 /1000.

Este déficit de donantes nos hace plantearnos la siguiente pregunta: ¿Si tenemos menos donantes de los que necesitamos, como es posible que la falta de sangre no sea noticia de primera plana?.

El stock de hemoderivados es suficiente para hacer frente a las situaciones de urgencia, de forma que hoy día nadie fallece por falta de sangre, sin embargo es una de las causas más frecuentes de suspensión de operaciones programadas. Esto repercute de forma muy importante en las listas de espera de los hospitales. Es frecuente que la operación de un paciente, ya en la puerta de quirófano, sea suspendida debido a que la sangre que para él iba destinada deba utilizarse en una urgencia de última hora.

Todos somos responsables de las listas de espera en la medida en que todos somos potencialmente donantes de sangre.

Algunos derivados de la sangre, como las plaquetas, son imprescindibles para evitar hemorragias en personas con cánceres y leucemias que están siendo tratadas con quimioterapia. Las plaquetas caducan a los cinco días de ser extraídas, por lo que la necesidad de donantes en estos periodos llega a ser aún más alarmante. Desafortunadamente estos pacientes precisan transfusiones sin consideración de las Fiestas o épocas del año.

La situación de equilibrio de las reservas de componentes sanguíneos se rompe en varias ocasiones a lo largo del año. Los puentes largos, Semana Santa, Navidad y verano son épocas en las que el número de donantes disminuye, mientras que los accidentes de tráfico aumentan. ***En verano en particular, el consumo de sangre no sólo no disminuye, sino que, ocasionalmente se rompe el equilibrio y las reservas se sitúan en niveles mínimos que comprometen incluso poder hacer frente a las situaciones de urgencia.***

Este verano, Cruz Roja Española desplegará sus unidades móviles de donación de sangre a lo largo de la mayoría de poblaciones de la Comunidad de Madrid. Ponemos a disposición de cualquier persona interesada en conocer la ubicación de nuestras unidades móviles nuestra nueva dirección en internet WWW.DONARSANGRE.ORG donde podrá seleccionar por fechas o población los criterios de búsqueda más convenientes.



También, llamando al teléfono 91.456.24.70 donde se les podrá facilitar dicha información.

Ser donante de sangre es fácil. En principio, pueden serlo todas aquellas personas mayores de edad, que se encuentren sanas y que pesen más de 50 kg. Hay muchos motivos para justificar no ser donante. En general el miedo a la aguja es el más frecuente. Sin embargo, no se sabe por qué, las personas que donan tienen una experiencia difícil de explicar, que les hace volver a donar. Hay quien dice que donar engancha.

Realmente donar sangre es un acto solidario que implica más que un donativo en metálico. La cuestión es probarlo.